Revista Electrónica de Psicología Iztacala

Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 23 No. 4 **Diciembre de 2020**

AUTOESTIMA EN PAREJAS HETEROSEXUALES CON UN HIJO ADOLESCENTE CON PROBLEMAS DE CONDUCTA

Rocío Soria Trujano[1] y Kenia Lilian Benítez Arenas[2]
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

En muchos hogares el cuidado y educación de los hijos genera mucho esfuerzo por parte de los padres, principalmente de la madre; los adolescentes pueden presentar problemas de conducta, causando inestabilidad al sistema familiar. La maternidad y la paternidad suponen un cambio radical hacia esta nueva etapa. Así, el objetivo del presente estudio fue medir la autoestima en parejas heterosexuales en la etapa del ciclo vital correspondiente a los hijos adolescentes. Se evaluaron 300 parejas casadas o en unión libre, con hijos adolescentes, residentes de la Ciudad de México o del área metropolitana. Se formaron las siguientes muestras: 1) 150 parejas en las que ambos miembros eran activos laboralmente, 75 de ellas con un (a) hijo (a) adolescente que presentaba un problema de conducta y 75 sin un (a) hijo (a) con esta característica; 2) 150 parejas en las que el varón era activo laboralmente y la mujer era ama de casa, 75 de ellas con un (a) hijo (a) adolescente con algún problema de conducta y 75 sin un (a) hijo (a) con esta característica. Se empleó la Escala de Autoestima Rosenberg. Se obtuvieron datos porcentuales y se aplicó la prueba estadística t de Student. Las diferencias estadísticas encontradas indicaron que las mujeres reportaron mejor autoestima que los hombres. Las comparaciones entre mujeres señalaron que presentan autoestima más elevada cuando no tienen un hijo con problemas de conducta. No hubo diferencia entre las mujeres trabajadoras con y sin un hijo problema, pero sí la hubo entre amas de casa. El apoyo social y la distribución equitativa de responsabilidades son importantes en la familia.

[1] Doctora en Psicología. Profesora Titular Área Psicología Clínica, FES Iztacala, UNAM maroc@unam.mx
[2] Egresada de la Carrera de Psicología, FES Iztacala, UNAM keniabeniteza@gmail.com

Palabras clave: Autoestima, parejas heterosexuales, adolescencia, problemas de conducta.

SELF-ESTEEM IN HETEROSEXUAL COUPLES WITH A TEENAGER WITH BEHAVIORAL PROBLEMS

ABSTRACT

In many homes care and education of children generates a lot of effort from parents, mainly from mothers; teenagers can present behavioral problems, causing instability to the family system. Parenthood presents a radical change towards this new stage. Thus, the objective of this research was to measure self-esteem in heterosexual couples at the stage of the life cycle corresponding to teenage children. Three hundred married or free union couples, with teenage children, residents of Mexico City or the metropolitan area were evaluated. The following samples were formed: 1) 150 couples in which both members were work-related, 75 of them with a teenage son/daughter who had a behavior problem and 75 without a teenage with this characteristic; 2) 150 couples in which the male was active at work and the female was a housewife, 75 of them with a teenage son/daughter with a behavior problem and 75 without a teenage with this characteristic. The Rosenberg Self-Esteem Scale was used. Percentage data was obtained, and the Student's t test was applied. The statistical differences found, indicated that women reported better self-esteem than men. Comparisons between women indicated that they have higher self-esteem when they do not have a child with behavioral problems. There was no difference between working women with and without a problem child, but there was a difference between housewives. Social support and equitable distribution of responsibilities are important in the family.

Key words: self-esteem, heterosexual couples, adolescence, misbehavior.

Actualmente muchas mujeres se han integrado al campo laboral y siguen encargándose de las tareas domésticas y del cuidado de los hijos. García (2007) señala que el desempeño de un trabajo remunerado para muchas mujeres mexicanas influye para que tengan mayor autonomía, independientemente de sus características sociodemográficas y que la experiencia laboral se asocia en muchos casos, con la toma de decisiones por parte de ellas y con la mayor participación de los hombres en la vida familiar. No obstante, Martínez, López y García (2013) argumentan que aunque muchas mujeres trabajen fuera del hogar recibiendo un salario por ello que les ayuda a cubrir gastos familiares, siguen encargándose de las labores domésticas y del cuidado y educación de los hijos, lo

cual puede ser un factor importante para que se presenten problemas psicológicos debido a la sobrecarga de trabajo y multiplicidad de tareas que deben realizar; el trabajo doméstico se extiende muchas veces a los fines de semana, días festivos y vacaciones.

Uno de los aspectos que pueden verse afectados por la doble jornada de trabajo femenina es la autoestima de las mujeres. Cabanach, Souto, Feire y Rosenberg (1965) y Rosenberg Schooler, Schoenbach y Rosemberg (1995), consideran que la autoestima es el sentimiento que un individuo tiene hacia sí mismo, basándose en sus propias características. Coopersmith (1967), señala que la autoestima es la evaluación que una persona hace de sí misma, que es un juicio personal de valoración de uno mismo. Esta evaluación incluye una actitud de aprobación o desaprobación con respecto a las creencias que se tienen en relación con ser alguien capaz, exitoso, importante. Otros autores consideran que la autoestima es la valoración, positiva o negativa, que un individuo hace con respecto a sí mismo, con base en sus características psicológicas, físicas y cognoscitivas; esta valoración se basa en la experiencia (Arancibia, 1997; Fredes, 1998; citados en Peradotto, Vargas y Valdivia, 2005). Brockner (1988; citado en Pierce y Gardner, 2009), menciona que la autoestima es una actitud que pone de manifiesto el grado en el cual un individuo se acepta. Pelham y Swann (1989; citados en Pierce y Gardner, 2009), opinan que la autoestima incluye componentes cognoscitivos y afectivos. Por otro lado, López, Fernández y Márquez (2008), establecen que la autoestima es el concepto que una persona tiene de sí mismo, en cuanto a sus competencias, logros, roles, metas y objetivos alcanzados. Orosco (2015) argumenta que la autoestima tiene que ver con las actitudes del individuo hacia sí mismo.

Canabach, Souto, Freire y Ferradás (2014), indican que la autoestima es una fuente de resistencia al estrés, protegiendo a las personas de este, promoviendo un afrontamiento al mismo. Además, Matud (2004), agrega que la autoestima alta se relaciona, en el caso de las mujeres, con mejor salud y menos síntomas depresivos.

Coopersmith (citado en Ulloa, 2003), indica que las personas con baja autoestima pueden ser depresivas, pesimistas, estar desanimadas, manifestar falta de habilidades para tolerar situaciones estresantes, teniendo una actitud negativa hacia sí mismas. Existen factores que pueden afectar la autoestima, tales como el sexo, estableciéndose que las mujeres muestran un nivel más bajo que los hombres (Facio, Rosett, Mistrorigo, Micocci y Yoris, 2007). Esta diferencia en los niveles de autoestima se nota principalmente en la adolescencia y un factor para ello es el tipo de socialización que recibe cada sexo, resaltando la formación de los varones en la autonomía, autoconfianza e independencia, y la de las mujeres en la expresión emocional y la dependencia, lo que puede asociarse con autoestima baja y posición subordinada (Díaz-Loving, Rocha y Rivera, 2007; Matud, 2008; Rocha, 2009). Otro factor asociado a la autoestima es el estado civil pues se ha observado que aquélla puede bajar de nivel en los casos de personas solteras, separadas o divorciadas. Borrero (2011), ha reportado que las personas casadas con un buen funcionamiento familiar manifiestan mejor nivel de autoestima. Además, se ha asociado el desempeño de un trabajo remunerado con la mejor autoestima en las mujeres. Así, Feldman, Vivas, Lugli, Zaragoza y Gómez (2008), aportan datos que indican que las mujeres que llevan a cabo un empleo asalariado presentan más alta autoestima, menor presencia de depresión y ansiedad, sin pasar por alto que ello se relaciona con apoyo social recibido para el cuidado del hogar. Además, Sinicato, Lima y Barros (2016), han encontrado que las amas de casa presentan menor calidad de vida que las que trabajan fuera del hogar.

Montesó (2014) y Matud (2009), argumentan que las mujeres que trabajan fuera del hogar pueden elevar su condición económica, ampliar sus redes sociales y su autoestima; no obstante, destacan que muchas de ellas en las grandes ciudades, no cuentan con apoyo de parte de la familia extensa, por lo que están aisladas, y esta situación puede generarles estrés, depresión y baja autoestima, debido a la distribución inequitativa de las tareas del hogar. Por su parte, Borbor (2015) y Gaxiola (2014), han demostrado que algunas amas de casa puedenanifestar una baja autoestima como consecuencia de la carga de trabajo doméstico y la rutina

del mismo, reportando cansancio y mala calidad de vida, considerando que su trabajo doméstico es obligatorio, y sin remuneración económica, lo cual afecta sus relaciones interpersonales.

Para muchas mujeres el empleo remunerado no les ofrece flexibilidad temporal con el fin de conciliarlo con el trabajo doméstico, por ello aceptan empleos de bajos estatus y con bajos salarios; las que son madres en ocasiones ven coartadas sus posibilidades de tener un buen empleo o de ascender a un mejor puesto, otras lo logran, pero renuncian a ser madres. Muchas mujeres ven en el empleo un desarrollo personal, estabilidad económica y autonomía; no obstante, tienen dos responsabilidades: trabajo remunerado y la familia, lo cual las tiene en constante presión y les genera agotamiento, requiriendo apoyo para el cumplimiento de ambas tareas, recibiéndolo generalmente, de parte de otra(s) mujer(es) (Gómez, Pérez y Dussert, 2012). Guerra, Arnaiz y Giusto (2014), señalan que pueden existir barreras para el acceso de las mujeres a puestos de poder, entre ellas están: la dificultad para conciliar las funciones laborales con las familiares, y las contradicciones ante las necesidades de su vida cotidiana que deben cubrir. Agregan que muchas mujeres están en desventaja al querer afrontar el reto de superarse laboralmente porque hay incompatibilidad entre las exigencias del mercado de trabajo y la familia, exigiéndoseles socialmente que desempeñen su rol tradicional de madre-esposa.

También el número de hijos se relaciona con la autoestima, notándose que las mujeres que no los tienen y las que tienen más de dos, se valoran más negativamente, reportando menos confianza en sí mismas (Matud, 2004). Rodríguez y Caño (2012), presentan datos que señalan que hay relación entre autoestima baja y el nacimiento del primer hijo, debido a que el padre y/o la madre no han logrado alcanzar sus metas. Vega (2019) evaluó la autoestima de padres y madres peruanos con una media de edad de 20 años y una media de 2 hijos de 1 a 8 años, y encontró que más de la mitad de la muestra total demostró un nivel bajo de autoestima, resaltando su insatisfacción por no haber cumplido sus metas. Olórtegui (2019), realizó un estudio en el que encontró que mujeres pobres con una edad entre 20 y 40 años, con un rango de hijos de 1 a 5, alcanzaron un nivel

medio de autoestima. Por su parte, Soria, Elizalde y Medina (2020), aportan datos con base en los cuales se puede observar que al evaluar la autoestima en parejas heterosexuales en la etapa del ciclo vital de hijos pequeños (3 a 5 años de edad), residentes de Ciudad de México y área metropolitana, gran parte de la muestra total, alcanzó puntajes de nivel bajo o medio, no habiendo diferencia estadística entre hombres y mujeres, tampoco entre mujeres con un trabajo remunerado y las amas de casa. Saldaña, Carrión, Gutiérrez, Echerri y Hernández (2019), obtuvieron datos similares también con población mexicana, indicando que porcentualmente se detectaron más mujeres trabajadoras con mejor autoestima que las amas de casa; sin embargo, no se pudo establecer una diferencia estadística significativa.

En el caso de los varones, Pérez (2014), llevó a cabo un estudio para evaluar la autoestima de hombres adultos casados o en unión libre y los datos obtenidos permiten observar que predominó el nivel medio de autoestima, destacando el rango de edad de 24 a 29 años.

Ramos y Borges (2016), resaltan el hecho de que una mujer asume el rol de madre basándose en ciertos recursos tales como la autoestima; que una madre con baja autoestima es menos afectiva y emocionalmente no estará dispuesta a atender a la familia, incluyéndose. Un padre o una madre que no tiene una buena autoestima no podrá lograr que sus hijos sí la tengan y puede ser que todos experimenten una sensación de fracaso (Del Mar, 2011).

La percepción que poseen los padres y madres de su desempeño como tales, varía según las funciones que realice cada uno en la familia; es difícil compaginar las demandas y responsabilidades del hogar y del trabajo asalariado, lo cual puede asociarse con angustia, generándose conflictos entre padres e hijos, y en algunos casos, manifestándose conductas problema en estos últimos, por lo que debe haber una mayor participación de los varones en la realización de trabajo doméstico y en la crianza de los hijos, para evitar riesgos de salud relacionados con la doble jornada de trabajo femenina (Reina, Oliva y Parra, 2010; Gómez y Jiménez, 2015).

En muchos hogares el cuidado y educación de hijos pequeños genera mucho esfuerzo por parte de los padres, principalmente de la madre, debido a que requieren más atención y, por lo tanto, más tiempo para cuidarlos; sin embargo, cuando los niños llegan a la etapa adolescente, pueden presentar problemas de conducta, causando inestabilidad al sistema familiar, debido a los cambios emocionales y de conducta que manifiestan (Moreno y Chauta, 2012). Los jóvenes requieren apoyo de la familia para superar los riesgos propios de la adolescencia, por ejemplo, el consumo de drogas, embarazo precoz, bajo rendimiento académico, depresión, agresividad, etc. Los padres son muy importantes para la adquisición de hábitos de vida, de habilidades de interacción y para resolver problemas (United Nations – Children's Fund, 2011; Tobler y Komro, 2010). Durante esta etapa la familia se enfrenta a tensiones; puede haber un desequilibrio en la organización de las reglas establecidas, lo cual puede generar conflictos (Ministerio de Salud Chile, 2009). La maternidad y la paternidad suponen un cambio radical hacia esta nueva etapa del ciclo vital de la adolescencia. Así, el objetivo del presente estudio fue medir la autoestima en parejas heterosexuales en la etapa del ciclo vital correspondiente a los hijos adolescentes con o sin un problema de conducta.

Los objetivos particulares fueron los siguientes:

1) Medir la autoestima en parejas de hombres y mujeres (casados o en unión libre), en la etapa del ciclo vital de hijos adolescentes, con un (a) hijo (a) identificado (a) en la escuela, con algún problema de conducta.
2) Medir la autoestima en parejas de hombres y mujeres (casados o en unión libre), en la etapa del ciclo vital de hijos adolescentes, sin un (a) hijo (a) identificado (a) en la escuela, con algún problema de conducta.
3) Analizar la posible diferencia entre sexos.
4) Analizar la posible diferencia entre madres de ambas muestras.
5) Analizar la posible diferencia entre padres de ambas muestras.
6) Medir la autoestima en la muestra de mujeres activas laboralmente y en la muestra de mujeres amas de casa.
7) Analizar la posible diferencia entre ambas muestras.

8) Analizar la posible diferencia entre mujeres activas laboralmente, con o sin un (a) hijo (a) identificado (a) con un problema de conducta
9) Analizar la posible diferencia entre mujeres amas de casa, con o sin un (a) hijo (a) identificado (a) con un problema de conducta.
10) Analizar la posible diferencia entre ambas muestras.

Método

Diseño

Estudio exploratorio descriptivo

Participantes

Se evaluaron 300 parejas heterosexuales (600 participantes en total) casadas o en unión libre, con hijos adolescentes (12 a 15 años de edad), residentes de la Ciudad de México o del área metropolitana. Se formaron las siguientes muestras:

1) 75 parejas en las que ambos miembros eran activos laboralmente y tenían un (a) hijo (a) adolescente identificado (a) en la escuela a la que asistía, con un problema de conducta.
2) 75 parejas en las que ambos miembros eran activos laboralmente y no tenían un (a) hijo (a) adolescente identificado (a) en la escuela a la que asistía, con un problema de conducta.
3) 75 parejas en las que los hombres eran activos laboralmente y las mujeres eran inactivas laboralmente (amas de casa) y tenían un (a) hijo (a) adolescente identificado (a) en la escuela a la que asistía, con un problema de conducta.
4) 75 parejas en las que los hombres eran activos laboralmente y las mujeres eran inactivas laboralmente (amas de casa) y no tenían un (a) hijo (a) adolescente identificado (a) en la escuela a la que asistía, con un problema de conducta.

Se contó con su consentimiento informado. Se hizo del conocimiento de los participantes que los datos obtenidos en la investigación podían ser presentados en eventos científicos y/o publicados en revistas especializadas, respetando su anonimato. Se les contactó por vía vecinal, de amistades o familiares, siendo la muestra no probabilística de tipo intencional.

Instrumento

●Escala de Autoestima Rosenberg (1995). Consta de 10 ítems con opciones de respuesta tipo Likert: "muy de acuerdo", "de acuerdo", "en desacuerdo", y "muy en desacuerdo". Se obtienen los siguientes niveles: bajo, medio o normal. Se piloteó y se obtuvo un alpha de Cronbach de .756

Procedimiento:

Se aplicó el instrumento de manera individual, en el hogar o lugar de trabajo de los participantes. Se pidió que leyeran las instrucciones y expresaran si existía alguna duda para aclararla, de no ser así, se procedía a contestar los reactivos.

Análisis de datos

Se obtuvieron datos porcentuales y se aplicó la prueba estadística t de Student para realizar las comparaciones de interés.

Resultados.

Los datos porcentuales obtenidos revelan que gran parte de los participantes de la muestra total alcanzó puntajes de autoestima a niveles medio y bajo, una minoría reportó nivel normal (ver tabla 1).

AUTOESTIMA MUESTRA TOTAL		
Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Normal	18	3
Medio	288	48
Bajo	294	49
Total	600	100

Tabla 1. Frecuencias y porcentajes de niveles de autoestima en la muestra total.

En lo que respecta a la comparación entre sexos de la muestra total, los datos porcentuales indicaron que predominó el nivel medio de autoestima entre mujeres y el nivel bajo entre hombres. Una vez más, se detectaron pocos participantes, de ambos sexos, con nivel normal (ver tabla 2).

AUTOESTIMA MUESTRA TOTAL SEXOS					
Femenino			Masculino		
Niveles	Frecuencia	Porcentaje	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Normal	10	3	Normal	8	2.7
Medio	160	48	Medio	128	42.7
Bajo	130	49	Bajo	164	54.7
Total	300	100	Total	300	100

Tabla 2. Frecuencias y porcentajes de niveles de autoestima por sexos en la muestra total.

El análisis estadístico permitió establecer una diferencia significativa entre sexos en la muestra total: $t_{598} = -2.658$ $p < .05$, siendo los hombres los que reportaron autoestima más baja.

En cuanto a los datos de autoestima en parejas con un (a) hijo (a) adolescente con algún problema de conducta, se observó que un porcentaje mayor de mujeres, alcanzó un nivel medio, mientras que, en el caso de los hombres, predominó el nivel bajo (ver tabla 3).

AUTOESTIMA PAREJAS CON UN HIJO CON PROBLEMAS DE CONDUCTA SEXOS					
Femenino			Masculino		
Niveles	Frecuencia	Porcentaje	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Normal	8	5.4	Normal	4	2.7
Medio	74	49.3	Medio	66	44
Bajo	68	45.3	Bajo	80	53.3
Total	150	100	Total	150	100

Tabla 3. Frecuencias y porcentajes de niveles de autoestima por sexos en la muestra de parejas con un hijo (a) adolescente con problemas de conducta.

Los adolescentes presentaban alguno de los siguientes problemas: mala conducta, bajo rendimiento escolar, ingesta de alcohol y/o drogas o problemas de aprendizaje.

En lo que respecta a los resultados de las parejas sin un (a) hijo (a) adolescente con algún problema de conducta, los porcentajes alcanzados marcaron que, en el caso de la muestra femenina, predominó el nivel medio de autoestima, mientras que, en la muestra masculina, resaltó el nivel bajo (ver tabla 4).

AUTOESTIMA PAREJAS SIN UN (A) HIJO (A) CON PROBLEMAS DE CONDUCTA SEXOS	
Femenino	Masculino

Niveles	Frecuencia	Porcentaje	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Normal	2	1.4	Normal	4	2.7
Medio	86	57.3	Medio	62	41.3
Bajo	62	41.3	Bajo	84	56
Total	150	100	Total	150	100

Tabla 4. Frecuencias y porcentajes de niveles de autoestima por sexos en la muestra de parejas sin un (a) hijo (a) adolescente con problemas de conducta.

No se pudo establecer una diferencia estadística significativa entre sexos en la muestra de parejas con un (a) hijo (a) adolescente con un problema de conducta: $t_{298} = -1.615$ $p > .05$. No obstante, sí se encontró diferencia en la muestra de parejas sin un (a) hijo (a) con esta característica: $t_{298} = -2.158$ $p < .05$ siendo las mujeres las que presentaron más alta autoestima.

Al comparar los datos porcentuales de las muestras de madres con y sin un (a) hijo (a) adolescente con algún problema de conducta, se notó que en ambas predominó el nivel medio de autoestima; sin embargo, en la segunda muestra se identificaron más participantes en este nivel y en el bajo se detectaron menos casos que en la muestra de mujeres con un hijo (a) con problemas (ver tabla 5).

AUTOESTIMA MADRES CON O SIN UN (A) HIJO (A) CON PROBLEMAS DE CONDUCTA					
Con problema			Sin problema		
Niveles	Frecuencia	Porcentaje	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Normal	8	5.3	Normal	2	1.4
Medio	74	49.3	Medio	86	57.3
Bajo	68	45.3	Bajo	62	41.3
Total	150	100	Total	150	100

Tabla 5. Frecuencias y porcentajes de niveles de autoestima en las muestras de madres con o sin un (a) hijo (a) adolescente con problemas de conducta.

El análisis estadístico indicó diferencia significativa: $t_{298} = 4.317$ $p < .05$, pudiéndose observar que las madres sin un hijo con un problema de conducta, mostraron autoestima más alta.

Al examinar los datos porcentuales de las muestras de padres con y sin un (a) hijo (a) con problemas de conducta, se aprecia que son muy similares, destacando el nivel bajo de autoestima (ver tabla 6).

AUTOESTIMA PADRES CON O SIN UN (A) HIJO (A) CON PROBLEMAS DE CONDUCTA					
Con problema			Sin problema		
Niveles	Frecuencia	Porcentaje	Niveles	Frecuencia	Porcentaje

Normal	4	2.7	Normal	4	2.7
Medio	66	44	Medio	62	41.3
Bajo	80	53.3	Bajo	84	56
Total	150	100	Total	150	100

Tabla 6. Frecuencias y porcentajes de niveles de autoestima en las muestras de padres con o sin un (a) hijo (a) adolescente con problemas de conducta.

Al comparar ambas muestras no se pudo establecer una diferencia estadística significativa: $t_{298} = -.418$ $p > .05$

Al analizar los resultados de las muestras correspondientes a las mujeres con un trabajo remunerado y a las mujeres amas de casa, se aprecia que en ambas predominó el nivel medio de autoestima y el número de participantes en el nivel bajo para cada una, es muy similar. Cabe destacar que en lo que respecta al nivel normal, se identificaron varios casos entre las mujeres empleadas y ningún caso entre las amas de casa (ver tabla 7).

AUTOESTIMA MUESTRA MUJERES CON TRABAJO REMUNERADO Y MUESTRA DE AMAS DE CASA					
Trabajo remunerado			Amas de casa		
Niveles	Frecuencia	Porcentaje	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Normal	10	6.7	Normal	0	0
Medio	74	49.3	Medio	86	57.3
Bajo	66	44	Bajo	64	42.7
Total	150	100	Total	150	100

Tabla 7. Frecuencias y porcentajes de niveles de autoestima en la muestra de madres con trabajo remunerado y en la muestra de amas de casa.

No se encontró diferencia estadística significativa entre ambas muestras: $t_{298} = -.832$ $p > .05$

Revisando los datos obtenidos correspondientes a la muestra de mujeres activas laboralmente, con y sin un (a) hijo (a) con problemas de conducta, se evidencia que, en la primera de ellas, resalta el nivel medio de autoestima; en el caso de la segunda muestra, los porcentajes para los niveles medio y bajo son prácticamente iguales (ver tabla 8).

AUTOESTIMA MUJERES CON TRABAJO REMUNERADO CON O SIN UN (A) HIJO (A) CON PROBLEMAS DE CONDUCTA					
Con problema			Sin problema		
Niveles	Frecuencia	Porcentaje	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Normal	8	10.6	Normal	2	2.7

Medio	38	50.7	Medio	36	48
Bajo	29	38.7	Bajo	37	49.3
Total	75	100	Total	75	100

Tabla 8. Frecuencias y porcentajes de niveles de autoestima en las muestras de mujeres activas laboralmente con o sin un (a) hijo (a) adolescente con problemas de conducta.

El análisis estadístico no arrojó datos que permitieran establecer una diferencia entre ambas muestras: $t_{148} = -.462$ $p > .05$

Al comparar los resultados porcentuales de las muestras de amas de casa con y sin un (a) hijo (a) con problemas de conducta, se observa que no se identificaron casos en el nivel normal de autoestima; en cuanto a la muestra de mujeres con un hijo problema, los datos para los niveles medio y bajo son muy similares; en relación a la muestra de mujeres sin un (a) hijo (a) problema, el porcentaje de participantes para el nivel medio es el doble que para el nivel bajo (ver tabla 9).

AUTOESTIMA AMAS DE CASA CON O SIN UN (A) HIJO (A) CON PROBLEMAS DE CONDUCTA					
Con problema			Sin problema		
Niveles	Frecuencia	Porcentaje	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Normal	0	0	Normal	0	0
Medio	36	48	Medio	50	66.7
Bajo	39	52	Bajo	25	33.3
Total	75	100	Total	75	100

Tabla 9. Frecuencias y porcentajes de niveles de autoestima en las muestras de mujeres amas de casa con o sin un (a) hijo (a) adolescente con problemas de conducta.

Se encontró diferencia estadística entre estas muestras: $t_{148} = 2.338$ $p < .05$, notándose que las mujeres con un (a) hijo (a) adolescente que presenta algún problema de conducta, fueron las que reportaron autoestima más baja.

Por otro lado, se presentan los datos porcentuales de las muestras de madres con trabajo remunerado y madres amas de casa, con un (a) hijo (a) con algún problema de conducta, notándose en el primer caso, que predominó el nivel medio de autoestima y en el segundo, el nivel bajo (ver tabla 10).

AUTOESTIMA MUJERES CON TRABAJO REMUNERADO Y MUJERES AMAS DE CASA CON UN (A) HIJO (A) CON PROBLEMAS DE CONDUCTA					
Con problema			Sin problema		
Niveles	Frecuencia	Porcentaje	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Normal	8	10.6	Normal	0	0
Medio	38	50.7	Medio	36	48

Bajo	29	38.7	Bajo	39	52
Total	75	100	Total	75	100

Tabla 10. Frecuencias y porcentajes de niveles de autoestima en las muestras de mujeres activas laboralmente y mujeres amas de casa, con un (a) hijo (a) adolescente con problemas de conducta.

El análisis estadístico correspondiente, señaló que hubo diferencia significativa: $t_{148} = -2.533$ $p < .05$, notándose que las mujeres trabajadoras reportaron mejor autoestima que las amas de casa.

Para finalizar, se exponen los datos porcentuales para las muestras de mujeres con empleo remunerado y de mujeres amas de casa, sin un (a) hijo (a) con algún problema de conducta. Se pudo observar que en la primera muestra son casi iguales los porcentajes correspondientes a los niveles medio y bajo; sin embargo, para la segunda muestra, predominó el nivel bajo de autoestima (ver tabla 11).

AUTOESTIMA MUJERES CON TRABAJO REMUNERADO Y MUJERES AMAS DE CASA, SIN UN (A) HIJO (A) CON PROBLEMAS DE CONDUCTA					
Con problema			Sin problema		
Niveles	Frecuencia	Porcentaje	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Normal	2	2.7	Normal	4	5.3
Medio	36	48	Medio	28	37.3
Bajo	37	49.3	Bajo	43	57.3
Total	75	100	Total	75	100

Tabla 11. Frecuencias y porcentajes de niveles de autoestima en las muestras de mujeres activas laboralmente y de mujeres amas de casa, sin un (a) hijo (a) adolescente con problemas de conducta.

Con base en los resultados estadísticos, se pudo establecer una diferencia significativa entre ambas muestras: $t_{148} = 7.302$ $p < .05$, señalando mejor autoestima las mujeres con trabajo remunerado.

Conclusiones.

Se pudo observar en el presente estudio que predominaron los niveles medio y bajo de autoestima en la muestra total, habiendo casi una mitad del número de participantes en cada uno de estos niveles. Cuando se hizo la comparación entre mujeres y hombres se estableció que ellos reportaron más baja autoestima. Al revisar los datos correspondientes a las parejas con un (a) hijo (a) que presenta un problema de conducta, se reveló que más hombres que mujeres alcanzaron

puntajes de autoestima baja; sin embargo, no se pudo establecer una diferencia entre sexos. Hay que resaltar que, tanto en la muestra femenina como en la masculina, las cifras porcentuales para el nivel bajo de autoestima son relevantes.

Al examinar los resultados arrojados por las parejas que no tenían un(a) hijo (a) adolescente con algún problema de conducta, una vez más se evidencia que los varones, en su mayoría, indicaron tener un bajo nivel de autoestima, mientras que las mujeres alcanzaron en mayor porcentaje, un nivel medio. En este caso sí se estableció una diferencia entre sexos, siendo las mujeres las que presentaron mejor autoestima. Un dato que se considera muy importante es el hecho de que los análisis indicaron que sí hubo una diferencia entre las madres, habiendo más de ellas sin un (a) hijo (a) adolescente con algún problema de conducta, que mostraron un nivel medio de autoestima; sin embargo, este hecho no se repitió entre los padres ya que no se encontró diferencia entre ambas muestras, siendo que la mayoría de ellos tenía baja autoestima.

Se puede decir que, en el caso de las madres, a pesar de que tuviesen un (a) hijo (a) considerado (a) como problema, su autoestima estuvo en un nivel medio, aunque la diferencia establecida sugiere que se detectaron menos casos en este nivel y más en el nivel bajo, cuando la familia tenía que afrontar la situación de un (a) hijo (a) con problemas de conducta. En el caso de los padres, pareciera ser que tener o no un (a) hijo (a) adolescente con mala conducta, no era un factor que jugara un papel importante para que predominara en ellos la baja autoestima.

Al retomar los datos obtenidos con respecto a las mujeres que desempeñaban un trabajo remunerado y las que realizaban un trabajo no remunerado como lo es el de ama de casa, una vez más destacó el nivel medio de autoestima y no hubo diferencia entre ambas muestras; es decir, las mujeres con doble jornada de trabajo y las mujeres con trabajo doméstico únicamente, no difirieron en el nivel predominante de autoestima reportado. Un factor que pudo haber jugado un papel importante es el apoyo social recibido, de la pareja, de los hijos (as), y/o de otras mujeres del ámbito familiar o de alguna empleada doméstica, apoyo que pudo reducir la carga de trabajo femenino. Ramírez, Márquez y Ruiz (2018) argumentan que hay mujeres con baja autoestima generada por el bajo o nulo reconocimiento

a su trabajo reproductivo, por parte de la propia familia, la cual considera que las mujeres están mejor preparadas, naturalmente, para el cuidado de los (as) hijos (as) y de personas dependientes. Por otra parte, se habla de un síndrome llamado del ama de casa, que se caracteriza por la presencia de síntomas físicos y psicológicos: insomnio, estrés, depresión y baja autoestima, debidos a lo tedioso, rutinario y no reconocido, del trabajo reproductivo (Instituto Gerontológico de España, 2018). Si en el presente estudio, las mujeres recibían ayuda para el desempeño de las labores domésticas, se pudo haber reducido su exceso de trabajo. Además, Bautista y Sánchez (2016) señalan que la edad de las mujeres y la etapa del ciclo vital de la familia, son factores significativos para determinar la carga de trabajo para ellas.

Es importante tomar en cuenta que, en el presente estudio, la etapa del ciclo familiar correspondió a la de hijos (as) adolescentes, los (as) cuales requieren menos cuidados para su sobrevivencia, etapa diferente a la de hijos (as) pequeños, en la que las madres les dedican muchas más atenciones de esta clase. Los cuidados dirigidos a los (as) adolescentes son de otro tipo y los problemas a enfrentar son diferentes en esta etapa. No obstante, en el presente caso, se evaluaron parejas con hijos (as) adolescentes con algún problema de conducta que podía ser de índole escolar o más severo como lo es la ingesta de alcohol o de otro tipo de drogas, lo que dificulta las relaciones familiares. Se pudo notar que un factor importante que apunta a hacer diferentes a las muestras de madres en su nivel de autoestima, es la condición laboral o de ama de casa, ya que se obtuvieron diferencias estadísticas significativas entre madres que trabajan y amas de casa con o sin un (a) hijo (a) problema, destacando las mujeres asalariadas como las que mostraron mejor autoestima, en ambas situaciones.

Por otro lado, las muestras de mujeres que desempeñaban un trabajo remunerado y tenían o no un (a) hijo (a) con problemas de conducta, no se pudieron establecer como diferentes; mientras que las mujeres amas de casa sí mostraron diferencia con base en el hecho de tener o no un (a) hijo (a) con algún problema de conducta. En el caso de las mujeres asalariadas, un factor que pudo influir para hacer similares a ambas muestras (con o sin un/a hijo/a problema), es que, al

estar ausente la madre de familia durante varias horas al día debido a su empleo, otra persona fuese la encargada de poner atención a los (as) adolescentes y, por tanto, sobre dicha persona, recaía la responsabilidad del comportamiento de los jóvenes, lo que no afectaba directamente la autoestima de las madres. En el caso de las amas de casa, es de esperarse que dichos cuidados y responsabilidad, recayeran en ellas directamente y las madres de hijos (as) problemáticos (as) podrían haberse culpado por la situación, considerando que fallaron como madres. Granillo, Ibarvo y Cardona (2015), han obtenido datos que señalan que las madres de hijos (as) mayores de 18 años, son las que presentan más daños en su salud, más alto nivel de estrés, poca satisfacción laboral y con la vida en general.

Se sugiere estudiar la posible relación entre madre trabajadora y los problemas de conducta en los (as) adolescentes. Rivera y Cahuana (2016), han obtenido datos que indican que hay asociación entre la presencia de hijos (as) con conductas antisociales y una madre que se desempeña laboralmente.

Retomando a los varones del presente estudio, habrá que considerar algunos factores que pudiesen estar influyendo para que presentaran baja autoestima: estrés laboral, la pérdida del rol de proveedor único en la familia, problemas económicos, de salud, depresión, sobrecarga de trabajo, entre otros. En algunos casos la rigidez en los estereotipos de género crea muchas responsabilidades para los hombres, no solamente para las mujeres, haciéndolos sentir muy presionados, lo que puede llevarlos a pensar que no desempeñan bien su papel y con ello se ve afectada su autoestima. En los casos en los que las esposas también desempeñan un trabajo remunerado y aportan dinero al hogar, se pueden encontrar esposos que se niegan a que ellas jueguen el rol que tradicionalmente les correspondía a los varones, lo que los hace sentir desplazados. Guvensel, Dixon, Chang y Dew (2018), opinan que se han generado algunos cambios en los roles de género y nuevas ideologías masculinas que pueden tener efectos negativos en el bienestar de los hombres.

Referencias Bibliográficas.

Bautista, A. y Sánchez, G. (2016). ¿Es la doble jornada de trabajo igual para todas? Distribución y factores determinantes del trabajo doméstico y extradoméstico entre madres jefas de hogar y madres esposas. ***Carta Económica Regional, 28*** (118), 43-60. Recuperado de: www.latam-studies.com/CartaEconomica2016.html

Borbor, M. I. (2015). ***La dependencia emocional y su incidencia en la autoestima del ama de casa de 20 a 30 años del Barrio La Concepción de la Parroquia Santa Rosa, Cantón Salinas, Provincia de Santa Elena Período 2014-2015.*** Tesis de Licenciatura. Universidad Estatal Península de Santa Elena. Facultad de Ciencias Sociales y de Salud. Escuela de Salud. Carrera de Psicología. Recuperado de: repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/2159

Borrero, A. (2011). ***El funcionamiento familiar y la autoestima según el estado civil de las parejas heterosexuales puertorriqueñas.*** Tesis Doctoral. Universidad del Turabo, Facultad de Psicología, Puerto Rico. Recuperado de: https://search.proquest.com/openview/987562ac1eb5bb2f50ed29e4846c558a/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y

Cabanach, R. G., Souto, A., Freire, R. y Ferradás, C. (2014). Relaciones entre autoestima y estresores percibidos en estudiantes universitarios. ***European Journal of Education and Psychology, 7*** (1), 41-55. Recuperado de: http://www.redalyc.org/pdf/1293/129330657004.pdf

Coopersmith, S. (1967). ***The antecedents of self-esteem.*** San Francisco, CA: Freeman. Recuperado de: https://www.worldcat.org/title/antecedents-of-self-esteem/odc/223092

Del Mar, M. (2011). ***Desinformación y autoestima en padres de niños entre los 5 y 10 años de edad con TDAH***. Recuperado de: http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/105/1/2013_Zoo%203_Mar_Desinformaci%C3%B3n%20y%20autoestima%20en%20padres%20de%20ni%C3%B1os%20entre%20los%205%20y%2010%20a%C3%B1os%20de%20edad%20con%20TDAH.pdf

Díaz-Loving, R., Rocha, T. y Rivera, S. (2007). ***La instrumentalidad y la expresividad desde una perspectiva psico-sociocultural***. México: Porrúa.

Facio, A., Rosett, S., Mistrorigo, C., Micocci, F. y Yoris, A. (2007). ***Aspectos negativos del autoconcepto en adolescentes y mujeres jóvenes argentinas.*** Trabajo presentado en las XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, Argentina. Recuperado de: https://www.aacademica.org/000-073/208.pdf

Feldman, L., Vivas, E., Lugli, Z., Zaragoza, J. y Gómez, V. (2008). Relaciones trabajo-familia y salud en mujeres trabajadoras. ***Salud Pública de México, 50*** (6), 482-489. Recuperado de: https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=19761

García, B. (2007). Cambios en la división del trabajo familiar en México. ***Papeles de Población, 13*** (53), 23-45. Recuperado de: www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252007000300003

Gómez, C., Pérez, K. y Dussert, D. (2012). Sin tiempos: entre la jornada de trabajo femenino y la maternidad en un contexto laboral flexible. ***Laboreal, VIII*** (1), 85-98. Recuperado de: www.laboreal.up.pt/files/articles/85_98_2.pdf

Gómez, V. y Jiménez, A. (2015). Corresponsabilidad familiar y equilibrio trabajo-familia: medios para mejorar la equidad de género. ***Polis Revista Latinoamericana, 14*** (40), 377-396. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl>scielo>pid=S0718-65682015000100018

Granillo, L., Ibarvo, V. y Cardona, L. (2015). Análisis de la carga total de trabajo de las mujeres trabajadoras de la Ciudad de Chile y repercusiones en su calidad de vida. ***Global Conference on Business and Finance Proceedings, 10*** (1), 1160-1167. Recuperado de: www.theibfr.com/wp-content/uploads/2017/02/2015-program-lasvegas.pdf

Guerra, P., Arnaiz, A. y Di Giusto, C. (2014). Las diferencias de género en personalidad eficaz en población adulta española. International ***Journal of Developmental and Educational Psychology, 5*** (1), 151-158. Recuperado de: infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEP/article/view/657

Guvensel, K., Dixon, A., Chang, C. y Dew, B. (2018). The relationship among gender role conflict. Normative male alexithymia, men's frienship discords with others men and psychological being. ***Journal Men's Studies, 56*** (76). Recuperado de: doi: 10.1177/1060826517719543

Instituto Gerontológico de España (2018). ***El síndrome del ama de casa.*** Recuperado de: http://www.igerontologico.com/noticias/otros/sindrome-ama-casa-6412.htm

López, B., Fernández, I. y Márquez, M. (2008). Educación emocional en adultos y personas mayores. ***Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa, 6*** (2), 501-522. Recuperado de: http://revistas.pucsp.br/index.php./kairos/article/viewFile/2779/1814

Martínez, S., López, F. y García, O. (2013). Tiempo libre y trabajo doméstico en su relación con daños psicosociales en docentes de una universidad pública mexicana. ***Ciencia y Trabajo, 15*** (48). Recuperado de: http://dx.doi.org/10.4067/S0718-24492013000300010

Matud, P. (2004). Autoestima en la mujer: Un análisis de su relevancia en la salud. ***Avances en Psicología Latinoamericana, 22*** (1), 129-140. Recuperado de: https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/1464/1337

Matud, P. (2008). Género y salud. ***Suma Psicológica, 15*** (1), 75-94. Recuperado de: www.redalyc.org/service/redalyc/downloadPdf/1342/134212604003/1

Matud, P. (2009). Roles sexuales y salud mental en una muestra de la población general española. ***Salud Mental, 32*** (1), 53-58. Recuperado de: www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-3325200900000007

Ministerio de Salud (Chile). (2009). ***Orientaciones técnicas. Atención a adolescentes con problemas de salud mental.*** Santiago Chile. Recuperado de: http://www.minsal.gob.cl/portal/url/item/87faeecd259f328de04001011e010701.pdf

Montesó, P. (2014). La construcción de los roles de género y su relación con el estrés crónico y la depresión en las mujeres. ***Comunitaria. Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales***, 8. Recuperado de: http://dx.doi.org/10.5944/comunitaria.8.6

Moreno, J. y Chauta, L. (2012). Funcionalidad familiar, conductas externalizadas y rendimiento académico en un grupo de adolescentes de la ciudad de Bogotá. ***Psychol Avances de la Disciplina, 8*** (2), 37-46. Recuperado de: www.scielo.org.co/pdf/psych/v8n2/v8n2a04.pdf

Olórtegui, C. (2019). ***Autoestima en socias del Club de Madres de la Comunidad de Shilla, Ancash, 2019***. Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Psicología. Facultad de Ciencias de la Salud. Escuela Profesional de Psicología, Perú. Recuperado de: repositorio.uladech.edu.pe/bistream/handle/123456789/13303/AUTOESTIMA_MADRES_OLORTEGUI_CADENILLAS_CORAZON_ALEXSANDRA.pdf?sequence=1

Orosco, C. (2015). Depresión y autoestima en adultos mayores institucionalizados y no institucionalizados en la ciudad de Lima. ***Persona,*** 18, 91-104. Recuperado de: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147143428004

Peradotto, P., Vargas, J. y Valdivia, R. (2005). Autoestima y refuerzo en estudiantes de 5º básico de la escuela de alto riesgo. ***Anales de Psicología, 21*** (1), 102-115. Recuperado de: http://www.redalyc.org/pdf/167/16721112.pdf

Pérez, A. (2014). ***La funcionalidad familiar asociada al desempeño sexual, el coeficiente sexual y la autoestima en adultos varones de El Carmen Totoltepec, Toluca, Estado de México, 2012.*** Tesis para obtener el

diploma de Especialista en Salud Pública. Facultad de Medicina. Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado de: ri.uaemex.mx/oca/bitstream/20.500.11799/14549/2/412000.pdf

Pierce, J. & Gardner, D. (2009). Relationships of personality and job characteristics with organization-based self-esteem. ***Journal of Managerial Psychology, 24*** (5), 392-409. Recuperado de: www.researchgate.net/publication/228079616_Relationships_of_personality_and_job_characteristics_with_organization-based_self-esteem

Ramírez, M. A., Márquez, A. y Ruiz, V. (2018). ***Trabajo productivo y su afectación multidimensional.*** Trabajo presentado en el 3er Congreso Internacional sobre Desigualdad Social, Educativa y Precarización en el Siglo XXI. Recuperado de: https://www.eumed.net/actas/18/desigualdad/19-trabajo-reproductivo-y-su-afectacion-multidimensional.pdf

Ramos, Y. y Borges, D. (2016). Autoestima global y autoestima materna en madres adolescentes. ***Revista Cubana de Medicina General Integral, 32*** (4), 1-11. Recuperado de: http://www.revmgi.sld.cu/index.php/mgi/article/view/236/103

Reina, M., Oliva, A. y Parrá, Á. (2010). Percepciones de autoevaluación: Autoestima, autoeficacia y satisfacción vital en la adolescencia. ***Psycology Society & Eductaion, 2*** (1), 47-59. Recuperado de: www.researchgate.net/publication/242701179_Percepcion_de_autoevaluacion_Autoestima_autoeficacia_y_satisfaccioon_vital_en_la_adolescencia

Rivera, R. y Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. ***Actualidades en Psicología, 30*** (120), 85-97. Recuperado de: http://dx.doi.org/10.15517/ap.v30i120.18814

Rocha, T. (2009). Desarrollo de la identidad de género desde una perspectiva psico-sociocultural: un recorrido conceptual. ***Interamerican Journal of Psychology, 43*** (2), 259-269. Recuperado de: www.redalyc.org/articulo.oa?id=28412891006

Rodríguez, C. y Caño, A. (2012). Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención internacional. International ***Journal of Psychology and Psychological Therapy, 12*** (3), 389-403. Recuperado de: https://www.redalyc.org/pdf/560/56024657005.pdf

Rosenberg, M. (1965). ***Society and the adolescent self-image.*** Princeton: Princeton University Press. Recuperado de: doi: 10.2307/2575639

Rosenberg, M., Schooler, C., Schoenbach, C. y Rosenberg, F. (1995). Global self-esteem and specific self-esteem. Different concepts, different outcomes.

American Socio Rev, 60 (1), 141-156. Recuperado de: https://www.jstor.org/stable/2096350?seq=1#page_scan_tab_contents

Saldaña, C., Carrión, M. A., Gutiérres, A. M., Echerri, D. y Hernández, M. (2019). Desgaste psíquico y autoestima de mujeres en condición de vulnerabilidad social de ciudad Guzmán, Jalisco. ***Duazary, 16*** (1), 39-52. Recuperado de: DOI: http://dx.doi.org/10.21676/2389783X.2529

Sinicato, C., Lima, M. y Barros, M. (2016). Are there differences between paid women workers and housewives in health-related quality of life? ***Cad Saude Publica, 32*** (8). Recuperado de: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102311X2016000805001&lng=pt&tlng=pt

Soria, R., Elizalde, A. y Medina, S. (2020). Autoestima en parejas hererosexuales en la etapa de hijos pequeños. ***Revista Electrónica Psicología Iztacala, 23*** (1), 180-198. Recuperado de: revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/75387

Tobler, A. & Komro, K. (2010). Trajectories or parental monitoring and communication and effects on drug use among urban Young adolescents. ***Journal Adolescent Health, 46*** (6), 560-568. Recuperado de: www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2872631/

Ulloa, N. (2003). ***Niveles de autoestima en adolescentes institucionalizados. Hogar de menores: Fundación Niño y Patria, II semestre 2002.*** Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Enfermería. Facultad de Medicina. Universidad Austral de Chile. Recuperado de: http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2003/fmu.42n/doc/fmu.42n.pdf

United Nations Children's Fundation. The State of the World's Children 2011. ***Adolescence: Ana ge of opportunity.*** New York:UNICEF. Recuperado de: http://www.unicef.org/publications/index_57468.html

Vega, Ll. (2009). ***Autoestima en padres de una organización no gubernamental de Guadalupito, La Libertad, 2017***. Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Psicología. Facultad de Ciencias de la Salud. Escuela Profesional de Psicología. Universidad Católica Los Ángeles Chimbote. Recuperado de: repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/8744/AUTOESTIMA_PADRES_VEGA_PLASENCIA_LLIPSA_YAQUELIN.pdf